

Los indios eran rubios, altos, altos y de ojos azules / Los indios de merda llega ron después, / posiblemente de Cuba.

Pablo Vitali



No es muy agradable ser un lugar de tercer rango, pero la culpa la tiene, como en todo, el Septenato. Irremediablemente, nos atrasamos doce años. Mientras Videla y Pinochet acababan a sangre y fuego con la barbarie, "abrían sus puertas y ventanas de par en par" y se incorporaban plenamente a la civilización occidental y cristiana, nosotros permanecíamos obstinadamente anclados en arcaicos "nacionalismos culturales" insistiendo en el "sobredimensionamiento del Estado". Resultado: ahora nuestros vecinos ocupan un lugar preferencial en el Imperio, mientras nosotros estamos recién por adquirir ciudadanía.

Pero más vale tarde que nunca. Por fin, en esta primavera de 1981 tuvo lugar nuestra conversión en provincia, a una velocidad tan alta y con un costo social tan bajo como nadie lo había imaginado.

Si hasta hoy celebrábamos el Día de la Independencia y si por un tiempo se nos ocurrió celebrar el Día de la Dignidad, proponemos que nuestro gobierno provincial instaure, sin pedir permiso a nadie, quince días de festejos: la Quincena de la Incorporación o de las Puertas y Ventanas Abiertas. (Podría también llamarse Quincena de la Dependencia, pero la dependencia no existe).

Para comenzar, la noche del 31 de octubre, Día de la Canción Criolla, con versiones puestas al día de *Canela Flower* o *Puntano Rose* se puede celebrar la caída del último de los liberales y El Día del Gaucho.

El 3 de noviembre, conmemoraremos la caída del último de los estadistas. Una semana después, el día 10, el regreso de la CIA y su representante Frank Ortiz. El 11 de noviembre será el Día de Friedman, en homenaje al Premio Nobel, recordando su histórico discurso sobre el alcoholismo. Finalmente, para cerrar con broche de oro, el 15 de noviembre se recordará la fecha en que una de las águilas más nobles del Imperio, Henry Kissinger, llegó a nuestra provincia.

¡Somos provincia! A olvidarse entonces de estrecheces distritales. A dejar de lado atávicos nacionalismos que sólo esconden "la ignorancia y la demagogia".

¡Albricias...somos provincia del Imperio!

Carlos Iván Degregori

Y si los nuestros marchan bajo la bandera de las barras y estrellas a detener a los barbaros en Centroamérica, quizá logremos -con la ayuda de nuestra Conexión Gaucha- ser una especie de Intendencia del Virreinato de River Plate.

¡Somos libres! El mercado es la única y segura garantía de nuestra libertad. Entre un pan con cumote y un *cordón bleu*, absoluta libertad de escoger.

A olvidarse de microsobranías, empresas estatales, ejércitos nacionales y tapujos constitucionales.

INICIEMOS LA SUBASTA

No existe en realidad la situación deficitaria que era el argumento central para pedir la privatización de las empresas públicas. El balance, por el contrario, arroja un saldo favorable de más de 40 mil millones de soles en 1980. La carga pesada que las empresas estatales representaban para el fisco resultó ser un cuento. Errores los hubo y sigue habiendo, en muchos casos gigantescos. Pero de allí a la satanización de la empresa pública existe indudablemente un infranqueable trecho. Más aún, hasta Ramírez del Villar ha reconocido que la rentabilidad no tiene por qué ser el criterio central para la mantención o no de las empresas estatales. Existen, además, otros criterios: sociales, políticos e incluso militares que justifican la existencia de un sector estatal significativo.

Sin embargo, iniciemos la subasta. Saquemos a remate, por ejemplo, el Banco Popular. Allí están el Chase Manhattan y el Wells Fargo Bank. Para qué hacer esa odiosa diferencia entre ellos y nosotros, entre nacionales y "extranjeros", si el imperialismo no existe. Ellos tienen el "know-how", tienen clase y tradición.

SECRETO A VOCES

La Constitución, por otra parte, ha sido hecha para ser violada. El último estupro tuvo lugar en Washington, cuando el Comandante General del Ejército votó en deliberaciones políticas en una reunión de jefes mili-

tares del continente que hoy sigue siendo secreta sólo para los 18 millones de peruanos, mientras que 19 gobiernos extranjeros conocen perfectamente las posiciones que adoptó en ella nuestro ejército. Pero no importa, después de todo ya no son extranjeros, somos provincias de un mismo imperio, hijos de un mismo padre rubio y altísimo. Quizá por eso, en sabia actitud,

la Comisión de Defensa Nacional del Senado desestimó la posibilidad de llamar al ministro de Guerra, Luis Cisneros, para que informe sobre la reunión de Washington.

EDAD DE ORO

Atrás han quedado los pe-tardistas, controlados por los Sinchis. Bastará con organizar periódicas quememas

casarme, o sea, ni hablar, ¿ya? , pero, mira, o sea, hay en la historia tantas chicas regias que han podido, o sea, crear su propio espacio teniendo, o

to de vista sobre el pemonismo y su no sé, que hay que sacar cosas, así sea, super emergentes para la gente que, o sea, sup = alineada con el sisten

ESPECIAL PARA EL DESARROLLO Y LA DEPENDENCIA

Logos: REUTERS, IBM, TTT, General Electric, British Airways, First Interstate Bank, Bayer, nca, EXTEL, Technics, SIEMENS, CRANE, UNITED PRESS INTERNATIONAL.

sobre el Desarrollo y la Dependencia 11, 12, 13

New York
mes
ME
são
sweek
AERO
TREET JOURNAL
the
romist

30
Milto
ENEVI
Hand T
New

30
Milto
ENEVI
Hand T
New

El hombre que sostiene la cuerda es el autor de la obra.

La Economía
La economía de los años.
Carlos Manuel José Pizarro
José Ramírez Roca

La Cultura
La cultura de los años.
Elías L. Rodríguez

El Mar
La vida de los años.
Elías L. Rodríguez

La Minería
La minería y la explotación del mineral.
Carlos Ramírez

de libros en diferentes partes de la provincia. Libros, por lo demás, obsoletos, plagados de "nacionalismos culturales" pre-históricos o propagandistas de una dependencia que parece mentira pero todavía es necesario repetirlo— NO EXISTE.

El partido de gobierno ganó en las elecciones complementarias.

Atrás quedó la izquierda entretenida en copar espacios, enredada en sus propias contradicciones y casi complacida en su parálisis.

¡Somos provincia! Para los desadaptados de siempre, periecos *demodé* que ni siquiera hablan bien el inglés, no faltarán muros de lamentaciones. Muros de piedra incaica para los que no quieren despojarse del poncho, cortarse la coleta y seguir el ejemplo de los humanistas de la Era de Reagan: jugadores de paleta, tocadores de flauta, subastadores de países. Tendrán muros para llorar sobre los cuales, sin embargo, habrán de pagar democráticamente a precio de turista.

LOS BARBAROS DE SIEMPRE

Pero en este imperio todas las provincias resultan más o menos fronterizas y los bárbaros se ubican al interior del territorio.

Como siempre sucedió en la historia, también ahora los bárbaros avanzan en oleadas, con flujos y reflujos. Y cuando parece que se hubieran replegado para siempre, regresan y golpean por donde menos se les espera, cada vez más poderosos.

El precio de ser provincia son los bárbaros. Bárbaro el movimiento popular que se nega a arriar sus banderas exóticas. El miércoles aparecieron subitamente en el Centro Cívico, en las barbas del propio presidente, pidiendo y exigiendo solución a sus problemas. El jueves se reinició la huelga —bárbara— de los obreros municipales. Qué habrán dicho Kissinger y Friedman al ver la capital de la provincia cubierta de basura.

Pero la lucha continúa y no tiene visos de amainar. Que no olvide, pues, la izquierda lo que la derecha ignora o no quiere recordar. Que en las postrimerías de cualquier imperio, el futuro pertenece a los bárbaros.